

# EL DISLOQUE

Órgano de la desorganización social.

Número suelto 10 céntimos.

Año I.

Madrid 4 de Julio de 1899.

Núm. 5.

## PARTIDA DE DOMINÓ



PARAÍSO.—Cierro y pierde usted la partida.

Ayuntamiento de Madrid



## El primer tropiezo.

El número pasado perdimos una de nuestras virginidades: no la de la *consecuencia*, como la han perdido la mayor parte de los políticos que hoy predicán la fe en los ideales; no la de la *moralidad administrativa*, cuya pérdida lleva á la *sección de higiene pública* á la mayor parte de nuestros prohombres; no la de la *dignidad*, cuya falta hace del pueblo español una bestia que ni para tirar sirve; no la del *valor cívico*, que convierte á la minoría republicana en una colección de figuras de cera; no la de la *vergüenza*, que hace que unos hombres que llevan un corazón en el pecho y un cerebro en la cabeza, se llamen *carlistas*. No hemos perdido, afortunadamente, ninguna de estas virginidades, cuya ausencia es cien mil millones de veces más vergonzosa que la ausencia de virginidad fisiológica en la mujer y antifisiológica en el hombre.

Hemos perdido la virginidad de... de... de no sabemos cómo decirlo, porque el vocabulario castellano no tiene nombre para esta virginidad, sin duda porque en España no ha existido nunca.

Afortunadamente, el fiscal de imprenta, ni es padre escolapio de Pamplona, ni hermano Flaminio....

Hemos sido procesados por REBELIÓN y SEDICIÓN, así, como suena; es decir, que el Gobierno cree tan socabadas las instituciones, que da al chiste de un escritorzuelo y á la línea grotesca de un dibujante la importancia de un instrumento tan demoledor como aquella celestial trompeta á cuyo sonido caían las murallas de Jericó desmoronadas.

Al leer, en el auto, la calificación del delito, soñamos con la inmortalidad en la Historia, y nos fuimos á retratar para que el día de mañana pue la lucirse nuestra efígie como la de Rubau-Donaleu en los casinos republicanos; la de Martínez Campos, en los monárquicos; la de Cerralbo, en los carlistas; la de Blasco, en los socialistas, y la del duque de la Roca, en los taurinos.

Siempre es un honor, triste, pero honor al cabo, que en estos momentos en que han fracasado los presupuestos, en que se hallan en estado de sitio Zaragoza, Barcelona y Valencia, y hay motines en Badalona, Sevilla, Cartagena, Teruel, etcétera, el Gobierno haya tenido un rato de tranquilidad para dedicarlo á EL DISLOQUE.

Según nuestras noticias, el objeto de la comida que el sábado celebraron en el *Nuevo Club Dato* y Polavieja, no fué otro que el de acordar las medidas oportunas para impedir la publicación de este semanario.

Los dos Minutros no pudieron ponerse de acuerdo, pues mientras Polavieja era partidario de acabar con EL DISLOQUE á fuerza de cañones, Dato lo era de acabar con él á fuerza de cánones.

Cuestión de una letra.

Los redactores de EL DISLOQUE también fuimos á comer juntos ese día, y acordamos sostenerlo por... cuestión de dos letras.

La índole del pugilato nos da ciertas esperanzas de vencer, pues, aunque no somos ninguna autoridad en *cuestión de letras*, resultamos unos linceas al lado de Polavieja y de Dato, autores de un manifiesto y de una Circular, respectivamente, que iban para *bellas letras*, y se quedaron en *letra muerta*.

Ese es el único medio de matar EL DISLOQUE: escribiendo en él nuestros ministros.

*¡Oh autoridad avisada  
que así has tenido «prevista»  
una cosa «inesperada!»  
¡Lástima que tanta vista  
no te sirviera de nada!...*

«.... y que considero preparado por una mano artera»....

*¿Por una mano? ¡Tal vez!  
Pero no una «mano artera»  
sino una mano «curliquera»...  
¡La mano del almirante!*

«.... para turbar la tranquilidad de este honrado pueblo (Lo dicho; la mano del almirante ha sido) aprovechándose, sin duda, de un pretexto ajeno por completo al desorden y anarquía manifestado por las turbas que han alterado el orden»....

*Seguro estoy de que cuando  
lo leyó, más de un baturro,  
hubo de exclamar: ¡Qué... churro!  
en vez de decir: ¡qué bando!*

«.... llevando la intranquilidad á este honrado vecindario»....  
Tres líneas antes dice: para turbar la tranquilidad de este honrado pueblo».

*¡Ay Señor gobernador!  
se ve con gran claridad  
que anda usted mucho peor  
de recursos de escritor  
que de los de autoridad.*

«.... me obliga»....

*¿Quién? ¿Los inesperados acontecimientos? En'onces será  
«obligar» ¿cómo quiere V. E. velar por la conservación del régi-  
men político, si empieza por atropellar el régimen gramatical, que  
es igualmente sagrado.*

«... en evitación de mayores disturbios»....

*¿Evitación? ¡Bonito sustantivo! Dos pesetas cincuenta le dan á  
usted por él en la Academia para colocarlo entre «faradio» y  
«culombio».*

*¿Qué ocasión para inventar  
con este gobernador  
una palabra mejor  
«el verbo cesantear!»*

«.... á resignar el mando en la autoridad superior (No había por qué decirlo; ya se ve que V. E. es la inferior) militar de esta región, confiando en que vuestra cordura, sensatez»....

*¡Pero cuánta esplendidez  
de frases y galanura!  
¡olé ya por la cordura  
y olé por la sensatez!*

«.... los prestaré s gustosos para desembarazar al Gobierno.»  
Pues precisamente eso es lo que han hecho los aragoneses: «ponerle á parir.»

«Zaragoza 26 de Junio de 1899. — Vuestro gobernador.»

*No está mal eso de «vuestro»,  
pero estaría mejor  
en vez de «gobernador»  
«gobernador y maestro»  
Sí, señor.*

No sabemos lo que le habrá parecido este documento al señor Dato; pero, indudablemente, debió, parodiando á Rivero, telegrafiar á su representante en Zaragoza estas lacónicas palabras.

«Eso bantos se pegan en las esquinas de las capitales, media hora antes de dimitir sus gobernadores.»

## El motín y la Sintáxis

Contrastrando con el trágico relato de los sucesos acaecidos en Zaragoza, reprodujo la prensa el bando publicado por la autoridad civil de dicha provincia al resignar sus poderes en la militar, documento que viene á ser la nota cómica de aquellas tristísimas escenas.

Porque se comprende que un gobernador pierda ante el motín la serenidad, el carácter, hasta el bastón de borlas inclusive, lo que no se comprende es que pierda el sentido común.

Y de que lo perdió el gobernador de Zaragoza, van ustedes á convencerse ahora mismo.

Zaragozanos: (Esto es lo único bien dicho que tiene el documento).

«Los inesperados acontecimientos ocurridos en la mañana de hoy, que no me han sorprendido»....

## DE ACTUALIDAD

(Trozos de un discurso de Olózaga dirigido á la reina Isabel II.)

«Señora: El trono de V. M. se funda en las instituciones liberales de España; existe por la defensa que de él hizo el pueblo español á costa de mucha sangre, á costa de hechos heroicos y de inmensos sacrificios.

Señora: Ha pasado la generación de los hombres que dieron la libertad á la España y defendieron su independencia cuando el padre de V. M. la había abandonado; pero han quedado en la memoria sus virtudes, la fuerza de sus ejemplos y nosotros, que fuimos sus compañeros y sus amigos políticos, nos consideramos como sus sucesores; y el gran partido progresista, que ellos fundaron y que nosotros tenemos la alta honra de representar, no transigirá jamás con ninguna influencia bastarda, con ninguna pretensión reaccionaria, con ningún poder, por grande que aparezca y por respetable que sea, y no reconocemos, ni podemos reconocer, otro trono que el fun-



dado en las instituciones liberales. Y cuente V. M. que si evita esos peligros, hará un bien muy grande á la nación, pero lo hará mucho mayor á sí misma y á la dinastía...»

«El que quiera oír que oiga, y el que quiera entender, que entienda.»  
(Frases de un discurso de Silvela en la oposición.)

## El diablo harto de carne...

Desde algún tiempo á esta parte, casi desde el mismo tiempo en que, por no estar conforme con la marcha del Gobierno que al partido reformista restringió, en Cuba, sus fueros, en mal hora respetados, pues han sido bien funestos, y en que, por otras razones, de bastante menos peso fraguó Romero la crisis y salió del Ministerio, (hará de esto unos tres años todo lo más tres y medio): y más, desde que el partido conservador cayó muerto con Cánovas, y con él las esperanzas cayeron de que volviera á la vida y tornara á ser Gobierno, con su programa y sus hombres, más con aquél que con éstos, se ha operado tal mudanza en don Francisco Romero, que el hombre cuyas gestiones se cuentan por atropellos, lleva, terrible sarcasmo! la voz en el Parlamento de la libertad augusta y del sagrado Derecho; y en nombre de ambos predica, ya que no con el ejemplo, con frases altisonantes y vigorosos conceptos, y como *leader* se ofrece á luchar por el progreso contra todo lo manido, y contra todo lo infecto. No él puede llegar á más,

ni España venir á menos! Aún resuenan los aplausos que le tributó el Congreso, por pedir á la Corona que ceda, en favor del pueblo, una parte de sus gastos ¡él! que, no hace mucho tiempo, al pueblo sacrificaba por la Corona, tan fresco... Aún resuenan las palabras con que exigía del clero semejante sacrificio ¡él! que ha fundado conventos... Aún recordamos las frases reclamando que el Ejército á un puñado se reduzca, y se cierre el Ministerio de Marina por inútil. ¡El! que, cuando hasta el más ciego veía que era imposible luchar contra el insurrecto, porque el clima nos diezaba, y era morir sin provecho, pedía, no el armisticio, sino más guerra, más muertos... ¡Hablar de buenas costumbres y de educación del pueblo, un hombre cuyos casinos han sido casas de juego!... ¿A qué extremo hemos llegado? Pero, señores, ¿qué es esto?... Cuanto informa su discurso, es saludable y es bueno, pero dicho á estas alturas y por Romero Robledo, resulta el chiste más duro y el sarcasmo más sangriento. ¿Es que aquí no hay otros hombres? ¿Que no? ¡Pues estamos frescos!

## ESCENAS POLANOVISIMAS

### Soldados de quita y pon.

Gran salón del palacio de Buenavista; un derroche de luz eléctrica; damas elegantes, apuestos caballeros; gallardos militares; seis ordenanzas vestidos de frac, circulan por el distinguido concurso, repartiendo vasos de agua fresquita.

Los invitados, sin distinción de sexos, se dirigen á un extremo del salón, hacen una respetuosa reverencia, y ocupan los asientos vacíos.

En un rincón, el Ministro de la Guerra departe con varios generales. Coro de diputados polaviejistas, y periodistas ministeriales.

GENERAL 1.º ¿Con que nos discuten el contingente?

GENERAL 2.º Weyler está dispuesto á demostrar que sobran la mitad de los soldados.

GENERAL 3.º En Cuba demostró que sobraban todos.

GENERAL 4.º También ha dicho que sobra Ochoando.

GENERAL QUINTO. (Este general quinto no es Palavieja, aunque lo parezca). También le sobró en Cuba.

GENERAL 1.º Yo creo que lo que hizo fué faltarle.

EL MINISTRO. (Este sí que es Polavieja, aunque no lo parezca). Pero, señores: ¿Si lo mismo cuestan al Estado 108.000 hombres que 80.000?

GENERAL 2.º Estoy con usted; de todos modos le costarán muy caros.

EL MINISTRO. Quiero decir que con lo que comen 80.000, comerán 108.000.

GENERAL QUINTO. ¡Si fuese al revés!...

EL MINISTRO. Y al derecho. Porque miren ustedes: yo llamo á los 108.000 hombres.

GENERAL 2.º Falta que vengan.

MINISTRO. No han de venir, si los llamo yo.

GENERAL 4.º También llamó usted á Canalejas, y no vino.

EL MINISTRO. Pero se vino media redacción del *Heraldo*.

FIGUEROA, REPARAZ, BURELL Y MATAIX. En efecto; nos vimos.

EL MINISTRO. Bueno; pues lo mismo que han venido éstos, vienen los 108.000 quintos como si fueran un solo hombre.

REPARAZ. Mi general; me parece que á Figueroa, á Burell, á Mataix y á mí nos está usted llamando quintos.

EL MINISTRO. Era un misil.

REPARAZ. Simil.

EL MINISTRO. Es lo mismo; bueno, pues como iba diciendo, yo llamo á los 108.000 hombres y los insuruyo.

GENERALES 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º ¡¡¡Usted!!!

EL MINISTRO. Es un decir; y cuando ya estén instruidos mando la mitad á su casa.

GENERAL 1.º Pues para eso no haberles llamado.

EL MINISTRO. Hombre; ¿no me llamó á mí Silvela para poner en práctica el Manifiesto, y ahora está viendo si me manda á mi casa?...

GENERAL 5.º Tiene usted razón.

EL MINISTRO. Después, doy licencia trimestral á 40.000, y me quedo con otros 40.000; y luego cambio y viceversa.

GENERAL 2.º Pero eso es tener soldados de quita y pon, como se tiene la ropa interior. Eso es echar la mitad del ejército á la lavandera y ponerse la otra mitad.

EL MINISTRO. Pues ese es mi proyecto. Yo tengo dos pares de calzoncillos, vamos al decir, pero no llevo puestos más que uno. Tengo 108.000 soldados, pero sólo están de tanda 90.000.

GENERALES 1.º, ETC. ¡Admirable!

MATAIX. Es usted un Molke.

REPARAZ. Un Napoleón.

BURELL. Desde lo alto de este Ministerio, 90.000 soldados os contemplan.

FIGUEROA. Y los otros 90.000 os contemplarán después.

*Se oyen los acordes de un piano preludiando un conocido vals; la tertulia se pone en movimiento; los generales y los periodistas que rodeaban al ministro salen disparados á coger su pareja; éste se queda solo.*

*Una dama se le acerca.*

—Camilo; á bailar.

—Pero si yo...

—He dicho que á bailar.

TELÓN RÁPIDO.

## ¡Aquí están los pobrecitos!...

«Ha dado principio la recogida de mendigos dispuesta por el alcalde de Madrid. Un colega consigna el dato de que de los cuarenta y tantos recogidos el primer día, han sido reclamados por sus familias treinta y seis, siendo todos estos hijos de modestos empleados y algunos hijos de porteros de casas.»

No es para sorprenderse.

Porque no son únicamente los hijos de porteros y de empleados los que se dedican á la mendicidad; hay otros hijos, (yernos, podríamos decir) que también piden, y que toman á veces lo que no les dan.

El marqués de Aguilar de Campóo no sabe lo que se ha hecho con publicar el bando para la recogida de los pobres, porque si éste se hace cumplir con rigor habrá que recoger á una porción de mendigos de contra-bando.

Por nuestra parte, nos limitamos á indicar á los agentes del municipio unos cuantos que andan pidiendo por esos mundos de Dios. Véase la clase:

POLAVIEJA pide con lazarillo (*Mataix*).

CRUZ OCHOA pide por amor de Dios... *Patria y Rey*.

EL CONDE DE LAS ALMENAS, pide á palabra.

ROMERO ROBLEDOS, pide freno.



# LA ESPADA DE BERNARDO

EL ILOC



—La espada ya la hemos echado al Ebro.  
—Y con la vaina, ¿qué hacemos?  
—Esa se la echaremos á él.

Ayuntamiento de Madrid



## El verdadero muerto de Zaragoza



EL PUEBLO.—Aquí le tenéis; fué el héroe de Parañaque, y ni siquiera ha cobrado el pobrecito los alcances...



GAMAZO, pide para él y para Maura.  
 MAURA, para Ribot.  
 CANALEJAS, pide para el *Heraldo*.  
 SOL, pide la luna.  
 LINIERS, pide jugando.  
 CASTELLANO pide, pero no alcanza.  
 MARTÍ EZ CAMPOS lo pide sólo: no le gusta con agua.  
 EL MARQUÉS DE PIDAL pide... en las Calatravas.  
 PRIMO DE RIVERA, pide por suscripción.  
 VILLAVENDE pide... por vicio.  
 MORET pide para que le den, y  
 WEYLER ¡¡sigue pidiendo!!

Claro está que contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar.

Pero el caso es, que todos toman.

## CUERNOS Y BALDUQUE

La Sociedad de funcionarios civiles, que lo mismo celebra una asamblea que una corrida, y no se sabe cuál de los dos espectáculos resulta más divertido, tiene ya preparada su fiesta taurina para el jueves, seis del corriente, con *carroussel* ciclista, y *lagartijo*.

Porque ya la presencia del viejo *Kalifa* en esta clase de festivales va siendo tan necesaria como la de Palou en los entierros, Ducazcal en las ejecuciones, Tamames en los teatros, Labra en las conferencias, y Blasco en los periódicos, tanto que podía esta *moda* constituir una industria lucrativa para el viejo exmatador y hasta merecía la pena de que se anunciase en la cuarta plana de los periódicos en estos ó parecidos términos:



**LAGARTIJO**

Se alquila para becerradas, á precios convencionales.

Dirigirse á CÓRDOBA.

Así, como se alquilan los rianos de manubrio para bodas y días de campo, y las togas para defensas de pobres, y los fraques para bailes y recepciones.

La presencia del Rey del toreo en estas mogigangas es una verdadera profanación; algo así como las procesiones en el teatro, y la Rapsodia húngara de List en la guitarra.

Y es que nada más incongruente que la Sociedad de funcionarios civiles celebrando una becerrada: es como si la cuadrilla de Reverte se encargase de la delegación de Hacienda. Pero esto no tiene nada de extraño porque, con razón, se ha dicho que España es el país de las *viceversas*, y ahí está Mazantini, que desea ser político, y Sagasta, que tiene gran disposición para el toreo, pues se trae las largas de Rafael I, y el *jarrapo* y *mangoneo* de Ponciano Díaz.

Por algo le regaló un correligionario de Asturias una silla de montar mejicana.

En cuanto á la becerrada de los funcionarios civiles, su programa no puede ser más pintoresco, pues tiene toda la cursilería de Alvarez Mariño y Pelón y Alvareda, sus organizadores.

Comenzará por un concierto (en el ruedo) ejecutado por varias bandas unidas, que es por donde han empezado Pe. Lon y Alvarez Mariño, sólo que en lugar de ser las de San Bernar-

dino y el Hospicio, fueron las de Isabel la Católica y Carlos III; total: todo bandas y todo aire.

«Varias bombas y cohetes anunciarán el principio del espectáculo, retirándose las bandas.» Lo mismo ocurre siempre: las bombas y las bandas son antagónicas.

Desfilarán doce alguacillos á caballo, y veinte alguacillos á pie.

Más breve sería decir que desfilará todo el Cuerpo de policía urbana porqu..., quitando los que están de ordenanzas de ministros, exministros, diputados, senadores, exalcaldes, concejales, exconcejales, etc., no quedan más de 30 para el servicio de Madrid.

«Doce herallos á caballo,» ó sea doce cromos sobrantes de los anuncios que, para el colega de la tarde, hizo Saint-Aubin.

Siete pajes á pie: Merino, paje de Sagasta; Sánchez Guerra, de Gamazo; Bergamin, de Romero; Mataix, de Pclavieja; Sinibaldo de Canalejas; Rancés, de Silvela, y la Pardo Bazán, *ilustre paja*.

«Lidia de seis expedientes de la ganadería del Tribunal de Cuentas con balduque encarnado, por acreditados diestros en el manejo de la minuta.

Y, por último, gran *carroussel* ciclista; es decir, por último *Janito Pidal*, que es lo último.

Como se ve, á la becerrada no le falta más que un detalle: lidiar á última hora un toro de Miura por los empleados cesantes que gusten de bajar al redondel.

## “Al otro lado del bombo...”

### Notas teatrales.

Ni género grande, ni género chico.

Cuando más, género mediano.

Porque tan mediano es lo de López Silva y Arniches en El dorado, como malo es el *Paso á dos* de otros tantos desconocidos, estrenado en el puesto lírico de la Glorieta de Bilbao.

Aunque para puesto de verduras, el antedicho teatro de la calle de Juan de Mena.

Es triste que López Silva no tenga gracia, como no sea levantándole á uno el estómago, ó levantándole otra cosa cualquiera.

En las *Instantáneas* que ha estrenado para debut la compañía que capitanea Manolo Rodríguez, le ha dejado hacer Fernández Shaw todo lo que ha querido.

Bien es verdad que en cambio López Silva ha dejado á Fernández Shaw entre bastidores.

Esto de las obritas de tres, formadas por dos, es una gran martingala.

Lo que tiene es que se cobra menos.

Y no sé cómo Arniches tiene tan mala sombra; ni en lo que se refiere á su ingenio, que es mucho y escogido, como que quizás sea el único verdad y sólido del género alegre, sino en lo que toca á la elección de obras para ser firmadas.

Hizo *La marcha de Cádiz*, y no la firmó; y ahora da la cara en las *Instantáneas*, cuando ha debido cederle esa gloria al coautor de *Las bravías*.

Pero está visto que los clásicos se quedaron aquella noche entre bastidores.

No salieron á escena ni Calderón, ni Lope, ni Fernández Shaw.

Ni Rojas, que aunque no es clásico, es autor y agente.

La compañía de la Mariani se ha despedido con una obra de Marco Praga.

Me hubiera alegrado conocerla directamente de la traducción que prepara un *chico modernista*.

Pero ya que la Mariani nos ha dado á conocer *La Mamma*, creo que la labor del distinguido y ameno periodista está desvirtuada.

Aunque nuestro público, que es veleta y tornadizo de suyo, no sabremos qué aceptará de mejor grado: si *La Mamma* en italiano, ó *La Mamma* en español.

Los actores han fundado una sociedad de defensa con el nombre de *Asociación filantrópica de artistas líricos y dramáticos* para contrarrestar los abusos y las demasías que con ellos se cometen.



Dícese que también se va a organizar una *Cooperativa de abonados asiduos* para contrarrestar á su vez los abusos y los excesos artísticos que cometen los actores.

## Dislocaciones.

La revolución de arriba abajo que prometió el Sr. Silvela, lleva trazas de ser un hecho: no hay más que leer la prensa. Sólo que se han cambiado los términos.

El Sr. Navarro Reverter ha anunciado que tiene un proyecto para simplificar la cuestión del azúcar.

Rebajar el impuesto á la mitad.  
Hay otro mejor; rebajarlo del todo.

El domingo tomaron posesión los nuevos concejales de España. En muchos pueblos, después de haber elegido el Ayuntamiento alcalde, se recibió un telegrama del Ministro de la Gobernación nombrándole de Real orden.

Y ni, por casualidad, coincidió en uno la designación oficial con el deseo público.

En Barcelona han sido apedreados dos frailes que se dirigían á Gracia en el tranvía eléctrico.

Con que á Gracia, ¿eh?  
Me parece que equivocaron el camino.

Los mineros de Cartagena han advertido al Gobierno que no están dispuestos á *ladrar á la luna*.

Al Gobierno le basta con que se *queden á ella*.  
Y si pudiera ser á la de Valencia, mejor.

Habla Sagasta:

«— Es tan absurda la obra del Sr. Villaverde, que no se trata de si puede pasar ó no.

Se trata de que no pasará.»

No se fíen ustedes, sin embargo, mucho de D. Práxedes, porque á raíz de nuestro gran desastre se levantó en la Cámara y exclamó tan tranquilo: *¡Señores: aquí no ha pasado nada!*

Dícese que el Gobierno trata de disolver las Cámaras de Comercio.

Esto no es un Gobierno; esto es una disolución de agua regia.

El aristocrático escritor Sr. Marqués de Aledo, ha publicado un libro titulado *Para el campo*.

Basta que usted lo diga, que lo siembren.

La Cámara de Comercio y el Circulo de la Unión mercantil de Valladolid han puesto, telegráficamente, al Gobierno de vuelta y media por no haber nombrado el alcalde que deseaban.

*Lo sentimos por usted.*—Le dicen entre otras lindezas al ministro de la Gobernación.

El mejor día sale Silvela de la Presidencia, y se le acerca uno y le moja la oreja.

Al cerrar este número, estamos en la negra duda de si asistirá ó no el general Polavieja al Congreso.

Que asista que no asista,  
que deje de asistir,  
á nadie le contrista,  
pues nada ha de decir.

(Aire de diana.)

Sol y Ortega ha dicho en el Congreso que este Gobierno ultramontano amenaza convertirnos en un Paraguay.

Pues á ver qué general carga con aquello de *Los sobrinos del capitán Grant*:

—¿Es usted quién los instruye?  
¡Pues es usted un animal!

## En el "Nuevo Club,"



—Y esté plato, ¿para quién?

—¿Que para quién, vive Dios?

¡Para usted!

—Y usted también.

—¡Bueno, pues para los dos!

## EL DISLOQUE

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Administración: JARDINES, 16.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|                           |               |
|---------------------------|---------------|
| Madrid, trimestre.....    | 1,50 pesetas. |
| Idem semestre.....        | 3 »           |
| Idem año.....             | 5 »           |
| Provincias, semestre..... | 4 »           |
| Idem año.....             | 7,50 »        |
| Unión postal, año.....    | 12 »          |
| En los demás países.....  | 15 »          |

Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 25.

25 ejemplares, 1,50 pesetas.

Imprenta y Fotograbado de Enrique Rojas, Pizarro, 16.



Del presupuesto.

## CARGAS DE JUSTICIA



D. José Maestre, por ser *Fiel medidor en Málaga*, cobra del Estado 16.499 pesetas.



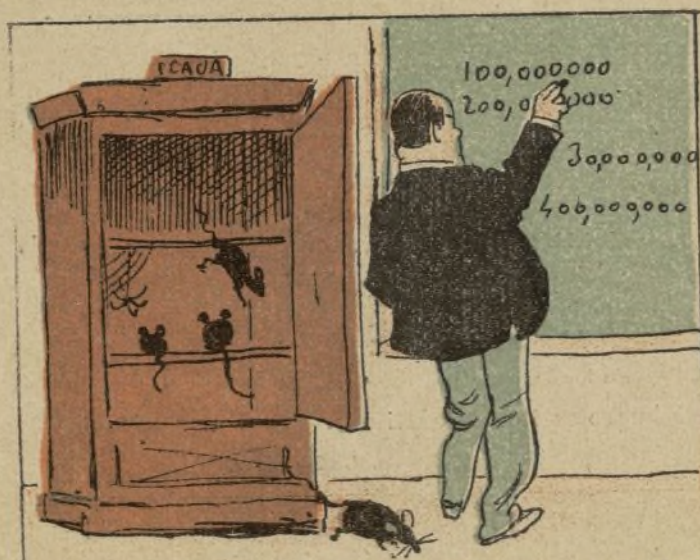
La duquesa de Castro Enríquez, por ser *Correo mayor de Indias*, cobra 20.628 pesetas.



Los monjes exclaustrados del año 35—que han resuelto el problema de la inmortalidad—cobran 100.000 pesetas.



Los convenidos de Vergara—que también son inmortales—también cobran.



Los herederos de D. Martín Esteban, por haber sido éste *Contador de los millones de Córdoba*, también cobran.



Y estos que son la verdadera carga de justicia. Estos, no cobran.